

LA BIENAL ESTÁ EN CASA

Arte, cultura y espacios de resistencia

Nadia Rodríguez | nadia.rod@yahoo.com.ar
Ana Inés Lastiri | anaineslastiri@gmail.com

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Durante la tarde del viernes 19 de octubre de 2018 se inauguró la *V Bienal de Arte y Cultura* de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en el nuevo Centro Universitario de Arte, ex Edificio Tres Facultades. En 2018 la temática que aúna la multiplicidad de propuestas es la consigna «Algo en común». Para celebrar los diez años de la Bienal, y con la intención de buscar la identidad propia, este tópico proponía ser el hilo que la conectara con las ediciones pasadas. Durante el transcurso de la semana, tuvieron lugar más de 130 propuestas artísticas en distintos espacios de la ciudad, que fueron apropiados y resignificados por el público.

Luego del discurso inaugural de la Secretaria de Arte y Cultura de la UNLP, la profesora Mariel Ciafardo, y las palabras del doctor Daniel Belinche —Decano de la Facultad de Bellas Artes (FBA)— y del doctor Marcos Actis —Vicepresidente del Área Institucional de la UNLP—, se dio inicio a esta nueva edición. Se invitó a la multitud de participantes a transitar por las distintas producciones de docentes del Departamento de Plástica de la FBA, estudiantes de la Escuela Anexa y artistas invitadas e invitados. En la Sala B, se destacó una obra que, a modo de cita, actualiza el icónico lienzo de Ernesto De la Cárcova *Sin pan y sin trabajo* (1894), que, en nuestros días, cobra actualidad y renovados sentidos.

En la Sala D, Luciana Báez Escobar, alumna de la carrera de Historia del Arte de la FBA, expuso su muestra *Voy a estar re bien*. A partir de elementos propios de la contemporaneidad, esta instalación presenta una multiplicidad de soportes tanto audiovisuales como objetuales, a través de los cuales desanda el camino de su enfermedad. Al exteriorizar y poner en común lo que sucede en el interior de este

largo proceso, lo resignifica y deja de lado los tabúes para mostrarnos de forma cruda y poética su lucha. En un clima de intimidad, rodeada por amigos, familiares y desconocidos, la artista puso el cuerpo, una vez más, ahora en el acto performático *Soy obra de mi médico*, que consistió en tatuarse la firma del mismo. Sobre una camilla de hospital, Luciana y la tatuadora volvieron a cargarla de sentido mediante este acto simbólico. Se puso a ella misma en el lugar de obra de arte y, en analogía con un lienzo, lleva la firma de su artista al pie.

Esa noche, el nuevo Centro estuvo abarrotado de encuentros, confluyeron distintas voces, opiniones y estéticas, y se produjeron intercambios y momentos para la reflexión. Muchas de las obras invitaron al público a participar de ellas: mediante la interacción o la intervención directa se pusieron en diálogo distintas miradas.

Algo en común no solo se manifiesta en la fuerza de este nuevo espacio que busca, desde el centro de la ciudad, ser apropiado por los distintos públicos, sino que también alude a ese algo en común que nos atraviesa, en diferentes formas, a todas y todos. En este contexto social, un espacio público y abierto, que contiene y difunde las experiencias colectivas, es un espacio de resistencia.